



56

CLÍMENT
SERMONE.

BX1756
.C45
S47
V.2
c.1

109923

252

Presb. José



1080041970



252

SERMONES

DEL

ILUSTRISIMO SEÑOR

DON JOSEPH CLIMENT

OBISPO DE BARCELONA.

TOMO II.

Se dan á luz, como las pláticas dominicales, de cuenta
y á beneficio del Colegio ó Casa de Huérfanos
de Castellon de la Plana, fundado
por S. S. I.



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

109923

CON PRIVILEGIO.

BARCELONA: EN LA OFICINA DE BERNARDO PLA.
MDCCCI.

38146



BIBLIOTECA PÚBLICA DE MADRID

INDICE DE LOS SERMONES QUE CONTIENE
este Tomo II.

- Sermon XXIV. *DE LA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO*: Gran fineza y beneficio que nos hizo el Señor en derramar su sangre por nosotros.
- XXV. *DE NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN*: Gran dicha y gloria que se le sigue á María Señora Nuestra por ser madre del Carmelo: inmensa felicidad que logra el Carmelo y su religion por tener tal Madre.
- XXVI. *DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO*: Es alimento, y medicina de nuestras almas.
- XXVII. *DE SAN IGNACIO DE LOYOLA*: Su humildad y su penitencia.
- XXVIII. *DE LA ASUNCION DE MARÍA SANTÍSIMA*: María Sra. Ntra. mereció la inmensa gloria de que goza.
- XXIX. *Del mismo*: Obras de misericordia, ejercicios de perfectísima vida activa, con que María Señora nuestra se mereció la mayor gloria.
- XXX. *Del mismo*: Con los ejercicios de la vida contemplativa María Señora nuestra mereció mejor que con los de la activa la gloria de que goza.
- XXXI. *DE SAN ROQUE*: Su paciencia heroica, y su caridad y misericordia insigne.
- XXXII. *DE SAN BERNARDO ABAD*: Excesivo fervor de su espíritu en seguir á Christo: su grande autoridad en el mundo.
- XXXIII. *DE SAN AGUSTIN*: Conoció la verdad y la enseñó: enseñó la virtud y la practicó.
- XXXIV. *DE SAN FRANCISCO DE ASIS*: Virtudes que le hicieron pequeñuelo á los ojos del mundo y digno de que el Señor le comunicara la ciencia de los Santos.
- XXXV. *DE SANTA TERESA DE JESUS*: Aprendió la ciencia de los Santos, y la enseñó á otros.
- XXXVI. *DE SAN PEDRO PASQUAL*: Se negó á sí mismo: llevó su cruz: y sirvió á Jesu-Christo.
- XXXVII. *DE LA TRASLACION DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Á LA CAPILLA NUEVA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN*

SAN ANDRES: Despues de colocado sobre su ara estará el Señor en ella física y realmente como en un trono de magestad y de gloria, y como en un tribunal de piedad y misericordia.

XXXVIII. DE LA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA: Fué feliz en su Concepcion: y de aí proviene nuestra verdadera felicidad.

XXXIX. DE SAN NICOLAS DE BARI: Tanto acreditó su esfuerzo en defender á su Señor perseguido; como su zelo despues en aumentar la gloria de su nombre.

XL. DE SAN ESTÉVAN: Es enviado del Señor á los Fariseos: pierde la vida en el empeño, y corona con la muerte la embaxada.

XLI. DE SAN JUAN EVANGELISTA: Amor que Jesus tuvo á San Juan: amor que San Juan tuvo á Jesus.

XLII. DE LOS SANTOS INOCENTES: Fué igual la misericordia de Dios á la crueldad de Heródes: en recompensa de la vida mortal que les quitó un Tirano, les dió el Señor una inmortal corona.

XLIII. DE GRACIAS EN EL DIA CENTENAR DE LA FUNDACION DE LA CONGREGACION DEL ORATORIO DE VALENCIA: El Señor ha sido engrandecido en ella; reyna espiritualmente, y se muestra inclinado á mantenerla.

XLIV. DE LA NEGACION Y LÁGRIMAS DE SAN PEDRO: Pedro muy fiado de sí negó á Jesu-Christo: desconfiado de sí y asistido de Dios lloró amargamente su pecado.

XLV. DE ROGATIVAS Y DESAGRAVIOS: Gravédad de la injuria que ha hecho al Señor el sacrilego ladrón del Sacramento de su cuerpo y sangre: obligacion que tenemos de sentirla y de satisfacerla.

XLVI. DE LAZARO: Infelicidad y miseria que contrae el que pecando se acostumbra á pecar: inefable misericordia que Dios usa con él restituyéndole á la vida de la gracia.

XLVII. DE LA FERIA SEXTA DESPUES DE CENIZA: De la mansedumbre y clemencia.

XLVIII. DE LA MISMA FERIA: Del amor de los enemigos.

SER-

SERMON XXIV.

DE LA SANGRE

DE NUESTRO SEÑOR JESUCHRISTO. (*)

Unus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiit sanguis & aqua. Ioan. c. XIX. v. 34.

I Toda la historia evangélica, que escribió el evangelista san Juan, es un hermoso tejido de prodigios y maravillas. En ella como en un teatro se nos representa la Magestad de Christo ostentando su omnipotencia. Ya al imperio de su voz recobran en un instante la salud todos los enfermos de Jerusalem: ya con el contacto de sus manos restituye la vista á los ciegos: ya resuscita difuntos hediondos: ya con autoridad soberana lanza ó arroja los demonios de los cuerpos que los poseian: ya aplaca la furia de los vientos, y sosiega las borrascas del mar: ya se pasea sobre las aguas, y hace que sus discípulos caminen sobre ellas. ¡Representacion por cierto alegre y admirable! Para hacer creibles y verosímiles los prodigios que nos propone, no se detuvo el evangelista en aseverarlos, ó en señalar testigos. Porque habiendo prevenido en el principio de su evangelio, que Jesu-Christo era el hijo de Dios, el Divino Verbo encarnado, pensó que nadie podia dexar de creerlos. La misma divinidad era eficaz argumento pa-

Tom. II.

A

ra

(*) Predicado en Valencia en la Capilla del huerto de Ensendra al Gremio de los Sogueros, en el día 8. de Julio de 1739.